

75-76 Bellísima perífrasis del *Partum Promethei* del original.

77-80 En estos cuatro versos procura remedar el traductor la cadencia lánguida del original:

Ut litus Hyla Hyla omne sonaret.

86 *Proetides implerunt falsis mugitus agros.*

91-92 Es mucho más poético el *molli fultus hyacintho* del original.

93 *Pallentis*, muy feliz interpretación (*amortecida*).

97-98 Bello movimiento poético.

100-101 *Errabunda bovis vestigia*. La traducción está algo oscura.

114 Falta el *errantem* del original.

121 *Floribus atque apio crines ornatus amaro*.

Fray Luis de León omitió la mención del *apio*, que aquí tiene un sentido particular.

123 Falta el *seni*, que es esencial.

131 Es la misma Scila de quien se habla en el verso anterior, y no otra persona distinta.

137 Debe decir Tereo y no Teseo. El original dice: *mutatos Terei artus*.

151 *Vesper*.

151-152 La construcción de estos dos últimos versos resulta anfibológica. No se ve bastante claro que el segundo se refiere a Sileno y no a la estrella.

EGLOGA VII

Forte sub arguta.

MELIBEO, CORIDÓN, THIRSI.

MELIBEO.

Debaxo un roble que movido al viento
ruido blando (1) hacía, el Daphni estaba,
y Tyrsi, y Coridón al mismo asiento
su hato cada uno amenazaba,
5 el Tyrsi conducía (2) ovejas ciento,
cabras el Coridón apacentaba,
ambos zagales bellos, ambos diestros,
y en responder cantando muy maestros.

Allí fué, en quanto cubro (3) defendiendo
10 los mirtos del mar cierzo, desmandado
del hato un cabrón mío, y yo siguiendo
al Daphni vi, y dél visto fuí llamado,
aquí ven, Melibeo, aquí corriendo,
dice, que tu cabrón aquí ha parado,

(1) Imp., *hacia blando estruendo*.

(2) Imp., *conduciendo*.

(3) Imp., *encubro*.

15 y si te vaga un poco, aquí tendido
descansarás la prisa (1) que has traído.

Aquí las vacas por el prado y heras
se vienen a beber; aquí florecen
del Mincio en verde hoja las riberas,
20 y los enjambres suenan y adormecen.
¿Mas quién diera recaudo a mis corderas,
que ni Philis, ni Alcipe no parecen,
y estaban a cantar desafiados
el Tyrsi, el Coridón, y muy trabados? (2)

25 Al fin aventajé su canto, y ruego
a mi negocio propio, y comenzaron
el uno acometiendo, el otro luego
volviendo la respuesta, y porfiaron
gran pieza así en el dulce y docto fuego,
30 que a aquesta ley los mismos se obligaron,
el Coridón decía así cantando,
el Tyrsi así cantaba replicando.

CORIDÓN.

Amadas Musas, inspiradme agora
de versos la feliz y docta vena,
35 del Codro que con el que en Delo mora
cantando a las parejas casi suena;
o si para aquel solo se atesora

(1) Imp., *la presa*.(2) Imp., *turbados*.

el primor todo de la dulce (1) avena,
colgada para siempre desde luego
40 a aqueste pino mi zampoña entrego.

THYRSI.

Este poeta que ora se levanta,
pastores los de Arcadia, coronado
de yedra, levantad a gloria tanta,
que con envidia el Codro traspasado
45 rebiente, o si excediere en lo que canta,
el uno le ceñid, y el otro lado
con la baccar le ceñid la docta frente;
no prenda en él la lengua maldiciente.

CORIDÓN.

De un jabalí cerdoso te presenta
50 esta cabeza el Titiro, o Diana,
y estos ramosos cuernos, donde cuenta
el ciervo vividor su vida vana:
y si lo que en el alma representa
por medio de tu mano alcanza (2) y gana,
55 de mármol estarás, y con calzado
de tornasol teñido, y de violado.

(1) Imp., *docta*.(2) Imp., *alza*.

THYRSI.

Y tú de leche un vaso por ofrenda
de mí tendrás en cada un año cierto,
no es justo que el pequeño don te ofenda,
60 pues guardas, Lampsaceno (1), un pobre huer-
de piedra eres agora, mas si enmienda [to:
el año, de riqueza irás cubierto,
con oro lucirás si acrecentare
la nueva cría el hato (2), y mejorare.

CORIDÓN.

65 Nerine Galatea, más sabrosa
que el tomillo hibleo, y que el nevado
cisne más blanca mucho, y más hermosa
que el álamo de yedra rodeado,
si vive en tu sentido, y si reposa
70 de aqueste tu pastor algún cuidado,
vendrás con pie ligero a mi majada,
en tornando del pasto la vacada.

THYRSI.

Y yo más que el asensio desabrido,
más áspero que zarza, y vil te sea,

(1) Imp., *tu Priapo*. Lampsaceno fué el lugar de Priapo.

(2) Imp., *año*.

75 más que las ovas viles, más huído
que el lobo es de la oveja yo me vea,
si no se me figura haber crecido
un siglo aquesta luz odiosa y fea:
id hartos, id novillos a la estanza,
80 que ya es mala vergüenza tal tardanza.

CORIDÓN.

Fuentes de verde musco rodeadas,
y más que el blando sueño yerba amena,
y vos, ramas que en torno levantadas
hacéis sombra a la pura y fresca vena (1),
85 debajo de vosotras allegadas
sesteen las ovejas, que ya suena
el grillo, y la vid brota, y ya camina
viniendo el seco estío, y se avecina.

THYRSI.

Aquí hay hogar y fuego, aquí la llama
90 con tea resinosa siempre dura,
aquí el humo que sube y se derrama
matiza con hollín el techo escura,
aquí si el blanco cierzo sopla y brama,
curamos dél lo (2) mismo que se cura
95 de no robar el río su ribera,
o de guardar la grey el (3) lobo entera.

(1) Imp., *avena*.

(2) Imp., *de lo mismo*.

(3) Imp., *del lobo*.

CORIDÓN.

Debajo de sus árboles caída
 yace la fruta, y sobre la montaña
 tuerce de su serval al ramo asida
 100 la serva, y del castaño la castaña,
 la copia por los campos estendida
 con gozo el monte y llano alegre y baña (1),
 mas si los ojos cubre relucientes,
 Alexis, verás secas aun las fuentes.

THYRSI.

165 Los campos están secos y agostados
 por culpa del sereno ayre, muere
 la hierba sedienta en los collados,
 tender su hoja ya la vid no quiere,
 serán aquestos daños remediados
 110 al punto que mi Philis pareciere:
 ante ella su verdor cobrará el suelo,
 descenderá (2) con lluvia largo el cielo.

CORIDÓN.

El álamo de Alcides es querido,
 del Baco la vid sola es estimada,

(1) Imp., *el valle y monte todo en gozo baña*; = *mas si Alexis sus ojos relucientes = cubre, se secarán las mismas fuentes.*

(2) Imp., *y abajará.*

115 el mirto de la Venus siempre ha sido,
 y en el laurel por (1) Phebo es Daphni amada,
 el corilo es de Philis escogido,
 del corilo la Philis pues se agrada,
 al corilo conozcan por Rey solo
 120 el mirto y el laurel del crespo (2) Apolo.

THYRSI.

Bellísimo en el bosque el fresno crece,
 el pino es en los huertos hermosura,
 el álamo los ríos enriquece (3),
 la haya de los montes el altura (4):
 125 mas quando ante mis ojos aparece,
 o Lycida divino, tu figura,
 en los huertos el pino no es hermoso,
 en los bosques el fresno no es vistoso (5).

(1) Imp., *de Phebo.*

(2) Imp., *roxo.*

(3) Imp., *el álamo en los ríos bien parece.*

(4) Imp., *la haya en los montes es altura.*

(5) Falta en todos los Mss. la traducción de los dos versos últimos de la égloga.

NOTAS

- 1 *Arguta ilice.*
 3 Falta el *distentas lacte.*
 7 Falta el *Arcades ambo.*
 10 Parece que debe decir *el mal* (el mar).
 17-20 Versos felices, sobre todo el 4.º, que acaso excede al original:
 ...*equae sacra resonant examina quercu.*
 21 Mucho más poético el verso virgiliano:
 Depulsos a lacte domi quae clauderet agnos.
 33-38 Dos versos y medio que sobran del todo.
 39-40 *Hic arguta sacra pendeat fistula pini.*
 45 ...*si ultra placitum laudari.*
 48 *Ne vati noceat mala lingua futuro.* Muy bien traducido
 51-52 *Et ramosa Micon vivacis cornua cervi.* Admirablemente traducido.
 65-72 Muy bien castellanizado este trozo. Cfr. Garcilaso, Egloga tercera.
 73 *Sardonis ...herbis.*
 74 *Rusco.*
 75 *Projecta vilior alga.*
 81-84 Cuatro deliciosos versos, que conservan la suave armonía de estos dos de Virgilio.

*Mucosi fontes et somno mollior herba,
 Et quae vos rara virides tegit arbulus umbra.*

86-87 Añadido por el traductor, pero es pormenor realista de buen efecto en este cuadro campesino.

89-92 También son admirables los cuatro primeros de la octava siguiente.

Nota 5.ª *Haec nêmini, et victum frustra contendere Tyrsim
 Ex illo Corydon, Corydon est tempore nobis.*

EGLOGA VIII

Pastorum Musam.

DAMÓN Y ALPESIBEO.

El dulce y docto contender cantando
de Alpheo y de Damón que embebecida
la novilla admiró, casi olvidando
la yerva y el pacer, por quien perdida
5 la presa tuvo el lince, y restañando
los ríos sosegaron su corrida,
digamos, pues, el canto y los amores
de Alpheo y de Damón, doctos pastores.

¡O tú que hora con reyno victorioso
10 o vences (1) el Timavo, o la vecina
costa, si jamás día tan dichoso
veré, que me conceda con voz dina
cantar tu pecho y brazo valeroso,
cantar tu verso y musa peregrina,
15 a la qual sola dice justamente
la magestad del trágico eloqüente!

De ti hizo principio, en ti fenece,
y todo mi cantar en ti se emplea;

(1) Imp., o *pasas*.

recibe aquestos versos que te ofrece
20 la voz que tu querer cumplir desea:
al vencedor laurel que resplandece
en torno de tu frente, y la hermosea,
consiente que allegada, y como asida
aquesta yedra (1) vaya entretexida.

25 Apenas de la noche el velo frío
había el claro cielo desechado,
al tiempo que es dulcísimo el rocío
sobre las tiernas yerbas al ganado,
vertiendo de los ojos largo río,
30 al tronco de un (2) olivo recostado
Damón tocó la flauta lastimero,
y comenzó a cantar así primero.

DAMÓN.

Procede ya, lucero, ante el sol bello,
en tanto que de Nise fementida
35 por vil amor trocado me querello,
y notifico al cielo mi herida (1)
(bien que nunca hallé provecho en ello)
en esta hora prostrera de mi vida,
y notifjco al cielo mi herida (3)
40 zampoña, como en Menalo se canta.

(1) Imp., *yerba*.

(2) Imp., *su*.

(3) Col., *caída*.

En Menalo contino el bosque suena,
 en Menalo los pinos son cantores,
 con la voz pastoril siempre resuena,
 y siempre oye sus quejas, sus amores,
 45 y siempre oye los dioses de l'avena
 dulcísima primeros inventores,
 pues suena ya (1), y conmigo el son levanta,
 zampona, como en Menalo se canta.

Casó Nise con Mopso; ¿qué mixtura
 50 no templará el amor? El tigre fiero
 pondrá con la paloma, y por ventura
 en uno pacerán lobo y cordero;
 dispónete, que tuya es la ventura;
 sus, Mopso, que por ti sale el lucero:
 55 ¡Ay! suena (2) ya, y conmigo el son levanta,
 zampona, como en Menalo se canta.

¿Mas qué bien empleada la que enfado
 de todos arrogante burla hacías,
 la que mi sobrecejo y mi cayado,
 60 mi barba y mi zampona aborrecías,
 la que de nuestras cosas el cuidado
 ageno de los dioses ser creías?
 ¡Ay! suena ya, y conmigo el son levanta
 zampona, como en Menalo se canta.

65 Pequeña y con (3) tu madre (y yo por guía)

(1) Imp., *pues suena, y ¡ay.*

(2) Imp., *y tú suena y...*

(3) Imp., *en.*

te vi entre mis frutales hacer daño,
 ya dende el suelo yo tocar podía (1)
 las ramas, y doblaba el sexto año,
 como te vi, te di ¡ay! (2) l' alma mía,
 70 llevóme en pos de sí preso el engaño.
 ¡Ay! suena ya, y conmigo el son levanta,
 zampona, como en Menalo se canta.

Ya te conozco, amor. Entre las breñas,
 en fiero punto, en día temeroso,
 75 ni nuestro en sangre, ni con nuestras señas,
 de duros Garamantes, del fragoso
 Rodope procediste, y de las peñas
 del Ismaro dó bate el mar furioso.
 ¡Ay! suena ya, y conmigo el son levanta,
 80 zampona, como en Menalo se canta.

Por ti, crudo, tiñó la cruda mano
 en sus hijos Medea ensangrentada;
 mas ¿quál fué de los dos más inhumano,
 o tú, malvado amor, o tú, malvada?
 85 Tú fuiste siempre, amor, un mal tirano,
 tú fuiste una cruel desapiadada.
 ¡Ay! suena ya, y conmigo el son levanta,
 zampona, como en Menalo se canta.

Mas ya siquiera huya perseguido

(1) Imp., *las baxas ramas ya alcanzar podía = y encima de los doce andaba un año.*

(2) Col., *¡ay, triste!*

90 el lobo de la oveja, y sea arreo
del roble la azucena, y al sonido
del cisne se aventaje el cuervo feo,
y Titiro al Arión preferido,
Arión sea en mar, en monte Orphéo.
95 ¡Ay! suena ya, y conmigo el son levanta,
zampoña, como en Menalo se canta.

Y siquiera se anegue (1) todo el mundo
(vivid selvas, por tiempo prolongado):
que yo del alto risco al mar profundo
100 venirme determino despeñado;
si no lo fué primero, este segundo
servicio de ti, Nise, será amado.
¡Ay! cesa ya, zampoña, y no levantes
el son, ni como en Menalo más cantes.

105 Aquí dió fin Damón a su lamento
y sospiró profunda y tiernamente,
tocó del grave mal el sentimiento
al monte, que responde en son doliente,
y luego puesto en pie con nuevo acento,
110 sonando la zampoña dulcemente
Alphéo comenzó: lo que ha cantado,
vos, Musas, lo decid, que a mí no es dado.

ALPHESIBEO.

Corona aqueste altar con venda y flores,
agua me da y enciende la berverna,

(1) Imp., *en*.

115 encienso macho (1) enciende, en mis dolores
veré si hay fuerza alguna o arte buena,
veré si torno a Daphni a mis amores,
no falta sino el canto, canta y suena:
y di, ve, mi conjuro, y la mar pasa,
120 y vuelve de la villa a Daphni a casa.

El canto y el conjuro es poderoso
a retraer la luna reluciente:
en rostro demudó Circe mostroso
con cantos del Ulises a la gente,
125 de canto rodeada vigoroso
rebienta por los prados la serpiente:
ve presto, mi conjuro, y la mar pasa,
y vuelve de la villa a Daphni a casa.

Tres cuerdas te rodeo lo primero,
130 de su color cada una variada,
imagen, y con pie diestro y ligero
en torno de aquesta ara consagrada (2)
traerte al rededor tres veces quiero,
que el número de tres al cielo agrada:
135 ve presto, mi conjuro, y la mar pasa,
y vuelve de la villa a Daphni a casa.

Añuda, o Amarilis, con tres ñudos
cada uno de estos hilos colorados,
añuda ya, y no estén los labios mudos,

(1) Imp., *fino*.(2) Imp., *acerca deste altar y ara sagrada*.

140 di en cada ñudo de estos por ti dados,
 "ñudos de amor, estrechos, ciegos, crudos,
 ñudos de amor doy firmes añudados:"
 ve presto, mi conjuro, y la mar pasa,
 y vuelve de la villa a Daphni a casa.

145 Así como esta cera torna blanda,
 así como este barro se endurece,
 y un mismo fuego en ambas cosas anda,
 y juntamente seca y enternece,
 así tu amor conmigo a Daphni ablanda,
 150 y para las demás se empederneck:
 ve presto, mi conjuro, y la mar pasa,
 y vuelve de la villa a Daphni a casa.

Esparce aquesas puches (1) de harina
 de barro y sal mezclada en esa llama,
 155 al fuego aquel laurel verde avecina (2),
 y encima dél el bálsamo derrama:
 Daphni crudo me abrasa a mí mezquina,
 yo quemo en su lugar aquesta rama;
 ve presto, mi conjuro, y la mar pasa,
 160 y vuelve de la villa a Daphni a casa.

Qual la novilla de buscar cansada
 su toro por los montes, junto al río
 se tiende dolorida y olvidada,

(1) Imp., *ese batido*.

(2) Imp., *aquel tierno laurel aquí avecina, = y con sa-
 grado fuego aquí lo inflama.*

no huye de la noche ni del frío,
 165 así me busques, Daphni, así buscada
 en pago del amor te dé desvío:
 ve presto, mi conjuro, y la mar pasa,
 y vuelve de la villa a Daphni a casa.

En los pasados años aquel ciego
 170 y desleal me diera (1) estos despojos,
 entonces caras prendas, dulce fuego,
 agora crudos y ásperos abrojos,
 aquestos, tierra, agora yo te entrego,
 porque le restituyas a mis ojos:
 175 ve presto, mi conjuro, y la mar pasa,
 y vuelve de la villa a Daphni a casa.

También estas ponzoñas producidas
 en Ponto, porque el Ponto es fértil dellas,
 de su lugar las mieses traducidas,
 180 y vuelto en lobo al Meris vi con ellas,
 a Meris que las vidas fenecidas
 reduce a ver la luz de las estrellas:
 ve presto, mi conjuro, y la mar pasa,
 y vuelve de la villa a Daphni a casa.

185 Esta ceniza coge, y lleva (2) fuera,
 a donde el agua corre ve a lanzalla (3),
 por las espaldas l' echa, y ven ligera,

(1) Imp., *daba*.

(2) Imp., *saca*.

(3) Imp., *alcanzalla*.

no mires, Amarilis, al echalla,
 con estos tentaré aquell' alma fiera:
 190 mas qué canto, ¿o que Dios podrá ablandalla?
 Ve presto, mi conjuro, y la mar pasa,
 y vuelve de la villa a Daphni a casa.

¿No ves que las cenizas alzan llama
 en quanto me (1) detengo? por bien sea.
 195 ¡Ay! yo no sé quien es, que alguno llama,
 que la perrilla en el portal vocea,
 si viene por ventura ¿o si quien ama
 soñando finge aquello que desea?

¡Ay! pon a tu camino, ¡ay! pon ya tasa,
 200 conjuro, que mi Daphni es vuelto a casa.

(1) Imp., más.

NOTAS

3-4 *Intmemor herbarum.*

4-5 *Stupefactae carmine lynces.*

10-11 Vaga y débil traducción de los dos versos:

*Tu mihi seu magni superas iam saxa Timavi
 Sive oram Illyrici legis aequoris.*

En la traducción no se dice claro que el *Timavo* es un monte y se omite que la costa es la *Iliria*.

16 Virgilio dice claramente que este trágico es Sófocles:

Sola Sophocleo tua carmina digna cothurno.

27-28 Dos versos deliciosos que responden muy sentidamente al original:

Cum ros in tenera pecori gratissimus herba.

39-40 *Incipe Menalios mecum, mea tibia versus*

41 *Argutumque nemus.*

42 *Pinosque loquentes.*

53-55 Aquí falta mucho del original, y no lo menos poético. Virgilio dice:

*Mopse, novas incide faces: tibi ducitur uxor
 Sparge, marite, nuces: tibi deserit Hesperus Oetam.*

65 *Dux ego vester eram*

65-66 *Roscida mala... vidi cum matre legentem.*

67 Acaso el poeta escribió *l'ánima* y así resulta excelente el verso.

73 Admirable traducción, más enérgica que el original:

Nunc scio quid sit amor.

89-90 También aquí se omite mucho y bueno del original:

...aurea durae
Mala ferant quercus, narcisso floreat alnus
Pinguia corticibus sudent electra myricae,
 103-104 *Desine menalios, iam desine tibia versus.*

106-110 Todo esto es adición, y no feliz, del traductor.

115 *Mascula thura.*

119 Es la verdadera acepción del *carmen* aquí.

122 *Deducere.* Muy bien.

125 Epíteto feliz que no está en Virgilio. En cambio fray Luis omite el *frigidus*, calificativo de *anguis*.

134 *Numero Deus impare gaudet.*

140-141 "*Veneris*" dic "*vincula necto.*"

146-147 *Uno eodemque igni.* Muy bien interpretado el pensamiento.

151-152 *Ducite ab urbe domum, mea carmina, ducite Daphnim.*

161-164 Versos verdaderamente de poeta y no indignos del original:

Talis amor Daphnim, qualis cum fessa iuvenum
Per nemora atque altos querendo bocula lucos
Propter aquae rivumviridi procumbit in ulva
Perdita nec serae meminit decedere nocti.

179 *Traducere.* Feliz latinismo.

181-182 ...*saepe animas imis excire sepulchris.*

190 ...*nihil ille deos nihil carmina curat.* Más afirmativo y enérgico el original.

193-196 Faltan el *tremulis altaria flammis*, el *sponie sua* y el nombre del perro *Hylax*, circunstancias muy poéticas todas ellas.

EGLOGA IX

LICIDAS. MOERIS.

Quo te, Moeri pedes?

LICIDAS.

A dó, Meri, los pies te llevan hora?
 ¿por caso vas a donde (1) va el camino?
 ¿Por ventura a la villa vas tú agora?

MOERIS.

O Licida, por nuestro mal destino
 5 habemos a ver vivos allegado
 lo que en el pensamiento nunca vino.

A que nos diga un malo apoderado
 de nuestras heredades sin mesura:
 Id fuera, que esto todo a mí me es dado.

10 Y así (que se le vuelva en desventura)
 le envío triste agora estos corderos,
 pues todo lo trastorna la ventura.

(1) Imp., a do va éste.